



FUNCIÓN DE LOS TUTORES DE INTERNADO DE OBSTETRICIA: PERCEPCIONES DE LOS DOCENTES

ROLE OF MIDWIFERY INTERNSHIP TUTORS: TEACHERS' PERCEPTIONS

Emilio Oswaldo Vega-Gonzales ^{1*}

E-mail: evegag@unmsm.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2753-0709>

Mirian Teresa Solís Rojas ¹

E-mail: msolir@unmsm.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9517-4315>

Verónica Antoinette Arnao Degollar ¹

E-mail: varnaod@unmsm.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1370-9978>

¹Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Vega-Gonzales, E. O., Solís Rojas, M. T., y Arnao Degollar, V. A. (2025). Función de los tutores de internado de obstetricia: Percepciones de los docentes. *Revista Conrado*, 21(102), e4103.

RESUMEN

La tutoría en la educación superior contribuye a la formación integral de los estudiantes, especialmente en las carreras de la salud. El objetivo del estudio es describir las percepciones de los docentes encargados de esta labor en la escuela de obstetricia de una universidad nacional peruana. El diseño metodológico fue de tipo cualitativo con enfoque descriptivo, en el que se aplicó una entrevista a profundidad a un grupo de siete docentes seleccionados mediante muestreo por conveniencia que cumplieron con la función de tutor durante el año académico 2022. Los resultados evidencian la necesidad de una distribución más precisa de las funciones de los tutores de sede y personalizados, recayendo sobre los primeros las funciones de carácter académico y de organización, mientras que, los segundos deben asumir en mayor medida el apoyo en la investigación y la identificación de problemas de tipo no académico en los internos. Además, se destaca la necesidad de que los tutores desarrollen estrategias para el cumplimiento de dichas funciones que garanticen una labor conjunta para el beneficio de los internos, y que incluyen actividades de inducción, vigilancia y seguimiento virtual, y reuniones periódicas informativas y de coordinación entre los tutores. Se concluye que la labor de los tutores en el internado favorece el desarrollo integral de los estudiantes, para lo cual es necesario una distribución de funciones y el trabajo conjunto del tutor de sede y el tutor personalizado.

Palabras clave:

Enseñanza pública, Estudiante universitario, Tutoría, Universidad.

BSTRACT

Tutoring in higher education contributes to the comprehensive training of students, especially in health careers. The objective of the study is to describe the perceptions of the teachers in charge of this work in the obstetrics school of a Peruvian national university. The methodological design was qualitative with a descriptive approach, in which an in-depth interview was applied to a group of seven teachers selected through convenience sampling who fulfilled the role of tutor during the 2022 academic year. The results show the need to a more precise distribution of the functions of the headquarters and personalized tutors, with the former falling on the academic and organizational functions, while the latter must assume to a greater extent the support in research and the identification of problems of type non-academic in the inmates. Furthermore, the need for tutors to develop strategies to fulfill these functions that guarantee joint work for the benefit of inmates is highlighted, and that include induction, surveillance and virtual monitoring activities, and periodic information and coordination meetings between the tutors. It is concluded that the work of the tutors in the boarding school favors the comprehensive development of the students, for which a distribution of functions and the joint work of the headquarters tutor and the personalized tutor is necessary.



Keywords:

Public education, University student, Tutoring, University.

INTRODUCCIÓN

La tutoría constituye un elemento inherente a la función docente y al currículum, especialmente cuando se trata del contexto de formación de los nuevos profesionales (Espinoza et al., 2019). Desde la incorporación de nuevas formas de concebir la educación universitaria, en las que el alumnado asume un papel principal en su aprendizaje, se ha revalorizado la tarea docente y de la acción tutorial para el reforzamiento del proceso formativo, así como del desarrollo integral del estudiante universitario (Gargallo et al., 2019).

La tutoría en la educación superior constituye un sistema que atiende individualmente las características personales del estudiante, actúa dentro de un sistema de educación colectiva, y contribuye con la formación integral de los estudiantes. Los tutores cumplen, dentro de esta modalidad académica, un papel integrador ya que desempeña el trabajo cara a cara en aras de lograr un profesional de la salud con una concepción humana capaz de lograr los retos de la sociedad moderna, a través de cambios y mejoras en las habilidades, los hábitos y los valores de sus estudiantes a cargo (Balseiro et al., 2018).

Entre las funciones del docente que adquiere el rango de tutor se destacan las correspondientes al área académica y personal, con mayor predominio de la primera, especialmente durante los primeros meses de cada ciclo en el que requieren una preparación o pautas para afrontar los nuevos cursos; mientras que, en el área personal sobresalen las necesidades económicas y familiares. El cumplimiento de dichas funciones es percibido por los estudiantes por el apoyo que les ofrece, así como por la atención que le proporcionan a través de la comunicación, interacción y permanencia del tutor (Yon y Hernández, 2019).

Sin embargo, en muchos casos las universidades tienen dificultades para la selección de los tutores, así como del establecimiento de incentivos para reconocer su labor; lo cual ocasiona deserción en su labor o una falta de compromiso para realizarla de manera permanente. Esto conlleva a que el programa de tutoría se desarrolle de una manera “artesanal” y descoordinada, que genera en el estudiante la sensación de abandono de los tutores, y la percepción de que las exigencias formativas no están acorde con las necesidades de sus futuros centros laborales (San Martín et al., 2021).

Una de las formas de evaluar la eficacia de las tutorías es a través de indicadores académicos como el rendimiento

académico y deserción de los estudiantes, en los que ya existe evidencia de un efecto positivo de este tipo de programas (Clerici y Da Re, 2018). Asimismo, se han incluido en las evaluaciones distintas cualidades percibidas desde el punto de vista de los estudiantes; sin embargo, la evolución que han tenido los programas institucionales de tutoría, independientemente de sus aciertos o fracasos, hace necesario diseñar y validar nuevos mecanismos de valoración de quienes la ejercen (Ponce et al., 2022).

En el caso específico del internado en carreras de ciencias de la salud, gracias a los tutores se han encontrado percepciones negativas en torno a la discordancia entre las rotaciones programadas y el logro de las competencias, situación que se vio más agravada durante el periodo de la pandemia de Covid-19, entre los años 2020 y 2021, ya que redujo notoriamente el número de horas de atención presencial de los internos (Saavedra, 2022). A esto se debe agregar que, algunas rotaciones como en el caso de los consultorios externos y los programas educativos estuvieron cerrados durante la pandemia.

En la Escuela Profesional de Obstetricia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se cuenta con un programa de tutoría del internado coordinado por el Departamento Académico, y que divide esta labor en dos grupos: los tutores de sede cuya labor se extiende a todos los internos que asisten a una determinada sede de práctica, y los tutores personalizados cuya labor se extiende sólo a un número de dos a cuatro internos. Sin embargo, es necesario delimitar las funciones de cada uno a fin de que estas sean más efectivas en favor de la formación integral del estudiante. Frente a este panorama el presente estudio tiene como objetivo conocer las percepciones de los docentes acerca de las funciones que deben realizar los responsables de la tutoría en el internado, tomando como referencia la escuela de obstetricia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. A partir de estos hallazgos se busca impulsar el desarrollo organizado de estrategias de tutoría que benefician a los estudiantes de las áreas médicas en aspectos de índole no académico, y no limitarlos simplemente a la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo, y es de nivel exploratorio con enfoque descriptivo, ya que pretende profundizar el conocimiento en torno a las funciones que debe desempeñar el tutor universitario del internado en la escuela de Obstetricia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, desde la perspectiva de y experiencias de los docentes que han asumido ese rol en los años anteriores (Hernández y

Mendoza, 2018). La muestra fue de tipo no probabilística intencionada, y estuvo formada por siete docentes que cumplieron el papel de tutor de internado durante el año académico 2022, seleccionados acorde con las características del estudio (Otzen y Manterola, 2017).

Como técnica de recolección de datos se empleó una entrevista grupal y como instrumento se utilizó una guía de entrevista semiestructurada, la cual tuvo relación con los siguientes puntos: funciones académicas y no académicas de los tutores de sede, funciones académicas y no académicas de los tutores personalizados, estrategias de atención a las internas por parte de los tutores de sede y estrategias de atención a las internas por parte de los tutores personalizados.

Con las respuestas de los tutores seleccionados se realizó un análisis cualitativo de los datos, en primer lugar, mediante un proceso de codificación de la información, es decir, separar en unidades de análisis los datos, identificarlos mediante una categoría y categorizarlos de acuerdo con los puntos establecidos en la guía de entrevista semiestructurada. Posteriormente se integró la información agrupándola de acuerdo con los dos tipos de tutores identificados en el programa: tutores de sede y tutores personalizados.

Los resultados obtenidos permiten identificar las percepciones individuales en torno a la función de los tutores en el internado, para lo cual se garantizó el carácter anónimo de la entrevista, y la no manipulación de los registros o de la información personal o confidencial de los docentes que participaron en el estudio.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

Funciones académicas de las tutoras

Los tutores encuestados destacan la importancia de diferenciar la labor que cumplen los denominados tutores de sede con las que deben cumplir los tutores personalizados, lo cual aún no ha sido esclarecido por falta de un reglamento actualizado propio del internado.

Para el caso de los tutores de sede, la primera función identificada para ellos corresponde a la planificación de rotaciones de los internos, así como una verificación constante del cumplimiento de dicho plan, ya que muchas veces las obstaculiza de las sedes de internado han referido ausencias no reportadas y cierto desorden al momento de establecer los horarios, lo cual impide planificar la distribución adecuada de actividades entre los estudiantes.

Como segunda función, la tutora de sede debe programar con anticipación las distintas actividades académicas establecidos en los sílabos, para lo cual debe establecer

una coordinación adecuada con los docentes, a fin de evitar los cruces de horarios o una carga excesiva como resultado de una “convocatoria reiterada de los mismos docentes”.

La tercera función está relacionada con los aspectos de evaluación, para lo cual se considera necesario que el tutor de sede organice esta labor en coordinación con los colegas docentes responsables del internado. Asimismo, es necesario que forme parte de los ECOE (Examen Clínico Objetivo Estructurado) y las presentaciones de casos clínicos, asumiendo a su vez un papel activo en dichas evaluaciones.

Como cuarta función se resaltó el hecho de que los tutores de sede deben también cumplir con brindar oportunamente a la dirección académica los informes que estén bajo su responsabilidad, ya que se han reportado numerosos casos de entrega incompleta y tardía, las cuales impiden una evaluación adecuada del año académico de internado. Según algunas docentes encuestadas “las tutoras no se organizan para tener los informes en el plazo establecido y tienden a repetir informes similares de años anteriores, afectando así la evaluación que puede establecer la dirección académica”.

En relación a los tutores personalizados, debido a la menor responsabilidad que se le ha atribuido en el aspecto académico, los docentes entrevistados consideran que su función en este campo se debe centrar principalmente en el monitoreo y supervisión de las actividades de las internas, sirviendo como un puente entre ellas y las tutoras de sede. Asimismo, como se recomienda a los internos que deben desarrollar su trabajo de investigación durante el año académico, los tutores personalizados pueden contribuir con el mismo a través de un seguimiento de esta actividad, a fin de incentivar en ellos el interés por culminar dicho proceso con el asesor que se le ha designado, con quien también deben establecer puentes de comunicación.

El apoyo de los tutores personalizados permitirá limar algunas deficiencias de coordinación o comunicación que pudieran existir en las sedes de internado, y, por ende, debe facilitar la labor de los tutores de sede y mejorar la percepción de los estudiantes en torno a la organización del programa de tutoría y de la organización del internado; pues por ser 10 meses que desarrollan sus aprendizajes en sede docente y ya no en las aulas, tienden las estudiantes a percibir que ya no dependen de la universidad o pueden tomar decisiones unilaterales.

Funciones no académicas de las tutoras

En este aspecto se ha destacado que el principal problema no académico que deben afrontar las internas de obstetricia está relacionado con las necesidades económicas, ya que muchas de ellas “se ven obligadas a trabajar para cubrir sus gastos personales, como adquirir la vestimenta apropiada o el pago de la movilidad para llegar puntual a los horarios establecidos”. En base a ello, las tutoras de sede pueden realizar un diagnóstico inicial de la situación económica de las internas a fin de detectar tempranamente aquellas que presentan mayor necesidad, y así plantear un plan de contingencia que permita buscar un apoyo económico a través de las autoridades educativas pertinentes. Se mencionó la existencia de un trato desigual entre los internos de las distintas carreras de la salud para afrontar esta situación, y es que, en el caso de los internos de medicina y odontología, si cuentan con un plan de pago mensual simbólico que les permita cubrir sus necesidades económicas, el mismo que es asumido por el Ministerio de Salud.

En el caso de los tutores personalizados, el área no académica constituye su principal campo de acción, según los docentes entrevistados. Las funciones que deben abordar incluyen las comunicaciones personales, sea por vía virtual o presencial, en las que el tutor debe estar predispuesto a escuchar todos los comentarios, dudas, molestias e inquietudes del interno, y, de acuerdo con su criterio, derivarlas al área especializada para atenderla en el caso de que esté fuera de su alcance ayudarle.

Asimismo, los tutores personalizados deben contribuir con el tutor de sede en la identificación de los problemas y necesidades que puedan tener los internos, aprovechando el hecho de que su trabajo es individual y no grupal, y por ello “es posible que tengan un mayor grado de confianza para comentarles sus problemas personales”. Dentro de estos problemas deben incluirse todos aquellos relacionados con el acoso sexual, que, si bien no representa una práctica reportada con frecuencia, es posible que ello sea el resultado del encubrimiento de la misma y no de su ausencia, por lo que es un punto que debe ser continuamente consultado durante el año académico. Algunas docentes refieren que “algunos profesionales en formación de rango superior buscan a algunas internas, quienes en su afán de tener mayor acceso a partos y consultorios se ven envueltas en problemas de índole sexual”.

Estrategias de atención a las internas

Las estrategias que deben realizar las tutoras de sede para el cumplimiento de sus funciones deben incluir la vigilancia continua de las actividades de las internas a través de un registro detallado, el cual debe ser reportado de manera semanal o mensual, para evitar su acumulación y el retraso de entrega al final del año académico. Por otro lado, es necesario el desarrollo de una inducción para las internas en torno a la forma en que se realiza el ECOE, la cual debe ser programada días antes de que inicie el internado, en la que pueden participar los docentes responsables. Finalmente, deben establecerse, al menos una vez al mes, las coordinaciones con los tutores personalizados a fin de facilitar la identificación de las necesidades de las internas y los problemas que pueden estar afrontando en sus prácticas de internado.

Para el caso del tutor personalizado, la estrategia debe basarse en el seguimiento virtual, complementado con una reunión presencial por cada rotación, la cual puede darse no sólo en la sede de internado, sino también en el departamento académico de obstetricia, acorde con la disponibilidad de tiempo del estudiante. Asimismo, debido a que pueden desarrollar un trato más personal con las internas, se recomienda que este grupo de tutores reciba una capacitación previa con el fin de desarrollar sus habilidades blandas, para así mejorar la interacción tutor-interna y obtener la mayor información posible en las fechas que se encuentren. Toda la información que se pudo haber recolectado de las internas deben ser informadas oportunamente al tutor de sede, siendo para ello necesario la programación de reuniones informativas, independientes de las reuniones de coordinación dirigidas por los tutores de sede. Sin embargo, se contempla la posibilidad de que en las reuniones entre ambos se puedan realizar dichas actividades de forma simultánea, dividiendo así la reunión en una primera parte de coordinación dirigida por la tutora de sede y una segunda parte informativa dirigida por la tutora personalizada, debido a los limitados tiempos existentes.

La forma en que las estrategias de atención se relacionan con las funciones de los tutores, tanto académicas como no académicas, se pueden observar en la Tabla 1 para el caso de los tutores de sede y en la Tabla 2 para el caso de los tutores personalizados.

Tabla 1: Funciones y estrategias de atención a las internas identificadas en los tutores de sede.

Funciones		Estrategias de atención
Académicas	Planificación y seguimiento de rotaciones	Vigilancia continua con un registro semanal o mensual.
	Programación de actividades académicas	
	Entrega oportuna de informes	
	Participación en evaluación (ECOE y casos clínicos)	Desarrollo de una inducción previa al internado.
No académicas	Diagnóstico y apoyo de necesidades económicas	Reuniones de coordinación con los tutores personalizados.

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas.

Tabla 2: Funciones y estrategias de atención a las internas identificadas en los tutores personalizados.

Funciones		Estrategias de atención
Académicas	Brindar información relevante relacionada con las internas a cargo al tutor de sede.	Reuniones de información con el tutor de sede.
	Seguimiento del avance del trabajo de investigación.	Reunión de coordinación con el asesor de tesis.
No académicas	Comunicación personalizada con la interna a cargo.	Capacitación previa para mejorar la interacción tutor-interna.
	Identificar las percepciones positivas y negativas de las internas.	Seguimiento virtual y reuniones presenciales con las internas a cargo.
	Fortalecer las políticas de lucha contra el acoso sexual.	

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas.

DISCUSIÓN

En el aspecto académico, las funciones que desempeñan los tutores contribuyen al desarrollo de un modelo educativo centrado en el estudiante, en el que es considerado como un ser integral, y no sólo como un receptor de información al que se le debe evaluar constantemente (Hidalgo et al. 2013). Por ello, para el cumplimiento más eficiente de las distintas funciones identificadas en el estudio, la escuela de Obstetricia consideró la existencia de dos grupos de tutores: a) los tutores de sede, abocados principalmente a la parte de coordinación académica entre la universidad y el establecimiento de salud; y, b) el tutor personalizado, en quienes recaen mayormente las necesidades de índole no académico que puede presentar el interno.

Por el lado académico, la función principal recae sobre el tutor de sede, quien debe estar concientizado de que su labor no se puede limitar sólo a realizar actividades de gestión, y debe participar activamente en el seguimiento académico de sus internas y en las actividades de evaluación por rotación en cada servicio, especialmente los ECOE. Para ello, el tutor debe comprender que su labor representa la base del tramo final de la formación integral de profesionales, y debe garantizar su excelencia en los aspectos científico-técnico y humano (Ruiz y Morán, 2022).

Para el caso del apoyo en la formación investigativa, el tutor personalizado puede cubrir una importante función en esa área, ya que el desarrollo de un trabajo de investigación es imprescindible para que el interno pueda titularse al culminar su internado. Además, se ha reportado que la mayoría de internos de obstetricia presenta una actitud regular hacia la investigación como consecuencia de algunas falencias percibidas en la etapa de formación, aunque mantienen el interés por realizar publicaciones y motivación por investigar sobre la carrera (Barja et al., 2019), aspectos que pueden ser aprovechados por el tutor para fortalecer esta área durante el internado.

En el aspecto no académico, existe evidencia de que los internos en el campo de la medicina, lo cual incluye a los de obstetricia, tienden a sufrir dificultades en sus distintas rotaciones, especialmente aquellas en las que se realizan guardias nocturnas, así como una mayor exposición a casos de violencia verbal o física y acoso sexual. Por ello, la



función de los tutores, especialmente los personalizados, puede contribuir notoriamente a la identificación oportuna de estas dificultades (Nieto et al., 2016).

En cuanto a las estrategias de atención a las internas, se considera imprescindible incluir actividades de inducción y una labor conjunta entre los tutores de sede y personalizados. Esto debido a que muchas veces los tutores, a pesar de la gran responsabilidad legal y ética que su función representa en esta etapa formativa, aceptan este reto sin contar con la experiencia ni la formación necesaria (Ruiz y Morán, 2022).

Los resultados de la investigación están alineados con las tendencias recientes en torno a las tutorías transformadoras en la Educación Médica Superior, las cuales buscan fortalecer el desarrollo de los estudiantes a través de herramientas de educación emocional, haciendo que la experiencia de aprendizaje sea holística (Salinas y Gamboa, 2024). Asimismo, las funciones identificadas en el estudio refuerzan el hecho de que los tutores deben recibir una formación más completa para el desarrollo de estrategias de comunicación, actividades de gestión, conocimientos sobre el uso de pruebas psicométricas, y metodología de la investigación (Baute y Almogoea, 2022), ya que su labor con el estudiantado es integral, y comprende, en el caso de los tutores personalizados, actividades relacionadas con el desarrollo de la tesis.

CONCLUSIONES

Se concluye que, los docentes encargados del área de tutoría en el internado de obstetricia presentan unas percepciones positivas, ya que su función permitirá a los internos de esta carrera ser abordados de una manera integral en su formación, cubriendo tanto sus necesidades académicas como no académicas, para lo cual se han distribuido las funciones entre dos grupos de tutores, los tutores de sede y los tutores personalizados. Asimismo, los docentes refieren que las estrategias de atención de las internas no deben limitarse a un seguimiento o monitoreo de actividades de los internos, sino que debe incluir una constante comunicación entre ambos tutores, a fin de mantenerse informados de lo que ocurre de manera específica con los internos a su cargo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balseiro, J. L., Mella Herrera, L., Errasti García, M. Y., Mesa Alfonso, L., Herrera Perdomo, D., y Ramos Díaz, A. (2018). La actividad de la tutoría en las carreras de las ciencias médicas. *Revista Médica Electrónica*, 40(6). <http://scielo.sld.cu/pdf/rme/v40n6/1684-1824-rme-40-06-2186.pdf>

- Barja, J., Otoya, Ó., Vega, E. O., Moreno, N., y Loli, R. A. (2019). Actitudes hacia la investigación de internos de obstetricia rotantes en un hospital de Lima-Perú. *Revista de La Facultad de Medicina Humana*, 19(4), 53-59. <https://doi.org/10.25176/rfmh.v19i4.2341>
- Baute Álvarez, L. M. y Almogoea Fernández, M. (2022). La tutoría científica; algunas experiencias. *Revista Conrado*, 18(88), 490-500. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v18n88/1990-8644-rc-18-88-490.pdf>
- Clerici, R. y Da Re, L. (2018). Evaluación de la eficacia de un programa de tutoría formativa. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 39-56. <https://doi.org/10.6018/rie.37.1.322331>
- Espinoza, E. E., Ley, N. V., y Guamán, V. J. (2019). Papel del tutor en la formación docente. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(3), 230-240. <https://doi.org/10.31876/rcs.v25i3.27369>
- Gargallo, A. F., Pérez, F. J., y Esteban, L. (2019). Percepción del alumnado universitario sobre las tutorías académicas: revisión de los factores relevantes. *Educatio Siglo XXI*, 37(3 Nov-Feb), 55-82. <https://doi.org/10.6018/educatio.399161>
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana. <http://repositorio.uasb.edu.bo/handle/54000/1292>
- Hidalgo, J. L., Cárdenas, M., y Rodríguez, S. (2013). El tutor clínico. Una mirada de los estudiantes de Licenciatura de Enfermería y Obstetricia. *Enfermería Universitaria*, 10(3), 92-97. [https://doi.org/10.1016/s1665-7063\(13\)72634-4](https://doi.org/10.1016/s1665-7063(13)72634-4)
- Nieto, W., Taype, A., Bastidas, F., Casiano, R., y Inga, F. (2016). Percepción de médicos recién egresados sobre el internado médico en Lima, Perú 2014. *Acta Médica Peruana*, 33(2), 105-110. <https://doi.org/10.35663/amp.2016.332.59>
- Otzen, T., y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Ponce, S., García, B., Romo, A. M., y Aviña, I. (2022). Caracterización de los instrumentos de evaluación de tutores universitarios en México. *Perfiles Educativos*, 44(176), 45-64. <https://doi.org/10.22201/IISUE.24486167E.2022.176.60253>
- Ruiz, P. y Morán, J. M. (2022). Guía del tutor para planificar y gestionar la formación de los residentes. *Educación Médica*, 23(1), 100713. <https://doi.org/10.1016/j.edu-med.2022.100713>
- Saavedra, S. G. (2022). Internado en ciencias de la salud en épocas de pandemia Hospital Tarapoto: Elementos que favorecen o limitan el logro de competencias finales. *Revista Salud Amazónica y Bienestar*, 1(1), e279. <https://doi.org/10.51252/rsayb.v1i1.279>

- Salinas, E. y Gamboa, M. E. (2024). Educación emocional como pilar de la tutoría efectiva en la Educación Media Superior. *Didasc@ lia: Didáctica y Educación*, 15(1), 285-310. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9385146.pdf>
- San Martín, D., San Martín, R., Pérez, S., y Bórquez, J. (2021). Prácticas de mejora para el proceso de acompañamiento pedagógico. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(2), 1-24. <https://doi.org/10.15517/aie.v21i2.46783>
- Yon Guzmán, S. E., y Hernández Marín, G. del J. (2019). Tutoría en la educación superior: análisis de la percepción de profesionales y estudiantes en una universidad pública. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9(18). <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.443>